

MADRID AL DIA

La vida política

[Por teléfono]

Consejo de ministros

Madrid, 11.—23.50.
Esta mañana, según estaba anunciado, se ha celebrado Consejo de ministros bajo la presidencia de don Alfonso.

El señor Maura pronunció un discurso reanudando cuenta amplia y detallada de la política general en cuestiones interiores y exteriores, estado de dichos asuntos, resultado de las deliberaciones de los últimos Consejos, acuerdos adoptados sobre el problema de abastecimientos, aprobación de la línea general del presupuesto, leyes especiales y complementos de Hacienda, así como de otros asuntos de los diferentes departamentos.

El señor Maura dió a don Alfonso cuentas detalladas de la política internacional de España, la cual no se modificala en nada respecto a lo que es punto fundamental de nuestra neutralidad, lo cual, sin embargo, no se oponga a la defensa energética de los derechos e intereses de España.

Los presupuestos

Se sabe que en el Consejo de ministros celebrado hoy se abordó la cuestión de los presupuestos, hablándose de cifras, cuya conización ha quedado pendiente de las conferencias que Maura celebrará con los demás ministros.

Reglamentación del juego

También, en el Consejo, se habló de la reglamentación del juego.

Se acordó publicar una real orden para que el subsecretario de Gobernación desempeñe la cartera de este ministerio, en tanto que García Prieto permanezca en Cestona.

El señor Rosado, verá lo que procede en la cuestión del juego y otros asuntos.

El nuevo embajador de España en Francia

Ha sido nombrado embajador de España en Francia a Quiñones de León.

Desbandada

El conde de Romanones ha marchado a Sigüenza para luego trasladarse a Oyatzun. González Besada ha ido a Pontevedra.

Dato salió mañana para San Sebastián y Maura irá en breve a Santander.

En Gobernación

El subsecretario de Gobernación dió cuenta a los periodistas de los siguientes telegramas recibidos de provincias:

Mérida.—Se ha celebrado un mitin socialista, hablando, entre otros, Largo Caballero. No hubo incidentes y al acto asistieron más de 400 personas.

Murcia.—La huelga sigue en el mismo estado.

Los huelguistas mantienen sus peticiones de aumento de jornal, reconocimiento del Sindicato y abono por los patronos de aquellos artículos y productos necesarios para el consumo en las explotaciones.

Por su parte, los patronos no están dispuestos a acceder a tales peticiones, fijándose en que la situación de las explotaciones, especialmente por la poca saída del mineral, no les permite acceder a los deseos de los obreros.

La firma

Don Alfonso ha firmado las siguientes disposiciones y decretos:

De Guerra.—Disponiendo que el general de brigada, don Salvador Castro, pase a la primera situación de reserva, cesando en el cargo de gobernador militar de Jaca.

Disponiendo para la situación de primera reserva el general Bermúdez de Castro.

Concediendo la Cruz del Mérito Militar, con distintivo blanco, al coronel de ingenieros, don Pablo Parcellada.

Idem, idem, idem al coronel de caballería, don José Quirós Casal.

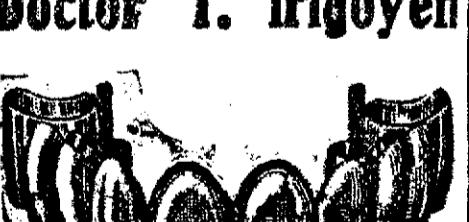
Disponiendo que pasen al Estado Mayor Central el capitán de caballería, don Pedro Aresti, y el capitán de infantería, don José Izquierdo.

De la Presidencia.—Dictando reglas para la importación y distribución de yute.

Nombrando para la inspección de reclutas declarados inútiles de Coruña, Oviedo y Murcia, a los generales Poveda, Ayala y Torre Peinado.

Clínica Dental Hispano-Americana

Doctor T. Irigoyen



MEDICO-DENTALOGO 1 PRINCIPIO 1

Desde Cizurquill

Llamadas por su querido padre, y después de haberlo hecho disfrutar largo tiempo de su agradable compañía, partieron con dirección a Pehuajó (República Argentina) las encantadoras señoras Aurelia, Esther, Sara, Juanita y Fanny Otaño, acompañadas de su hermano, nuestro apreciable e inolvidable amigo Pedro.

Simpáticas, bellas y graciosas, dotadas de ese donaire especial que caracteriza a las azafatas, desde el primer momento supieron capturar los simpaticos de todos; siempre que poco a poco, y a medida que transcurrió el tiempo, se fueron aumentando. Y cómo no, dado su bello carácter, resumieron de todas las cualidades que pueden apetecer en una mujer.

Tan pronto se les vio practicar la caridad, aliviando como unos angelitos las miedas de alguna infeliz con sus lindas y buenas consejos, como alegres y vivas bailando la «purrusola» miscelánea con los más tocos caseros, demostrando de esta manera que para ellas no había distinción de clase, y lo mismo se avenían a balear «schottse» o «fox-trot» en los salones, como a lucir la

gracia de sus piernecitas bailando la jota, confidando con andojos y harapos.

Hermoso ejemplo de sencillez para esas infelices que tienen dos miserables pesetas y no se digan saludar—qué digo saludar—ni siquiera mirar a un humilde jornalero!

Quiera Dios que, después de una feliz travesía, lleguen sanas y salvadas a su destino.

UN CIZURQUILLARIA

LA PELOTA

Decididamente el vital deporte varco reanuda dando cuenta amplia y detallada de la política general en cuestiones interiores y exteriores, estado de dichos asuntos, resultado de las deliberaciones de los últimos Consejos, acuerdos adoptados sobre el problema de abastecimientos, aprobación de la línea general del presupuesto, leyes especiales y complementos de Hacienda, así como de otros asuntos de los diferentes departamentos.

El señor Maura dió a don Alfonso cuentas detalladas de la política internacional de España, la cual no se modificala en nada respecto a lo que es punto fundamental de nuestra neutralidad, lo cual, sin embargo, no se oponga a la defensa energética de los derechos e intereses de España.

Los presupuestos

Se sabe que en el Consejo de ministros celebrado hoy se abordó la cuestión de los presupuestos, hablándose de cifras, cuya conización ha quedado pendiente de las conferencias que Maura celebrará con los demás ministros.

Reglamentación del juego

También, en el Consejo, se habló de la reglamentación del juego.

Se acordó publicar una real orden para que el subsecretario de Gobernación desempeñe la cartera de este ministerio, en tanto que García Prieto permanezca en Cestona.

El señor Rosado, verá lo que procede en la cuestión del juego y otros asuntos.

El aviator Richthofen en la batalla del Somme

La Gaceta de Colonia publica las siguientes anotaciones del famoso aviador alemán barón von Richthofen sobre la batalla del Somme:

«No recuerdo haber visto en mis viajes campañas más bonitas que las que, conté plé durante los días que duró la batalla del Somme. Por la mañana muy temprano, cuando nos levantábamos, aparecían ya los primeros aviones ingleses y desparecían los últimos largo tiempo después de la puesta del sol. Aquello era un paraíso para los aviadores de caza, como dijo en una ocasión Bolcke. Por entonces fue la época en que éste, en el espacio de dos meses, dobló de veinte a cuarenta el efectivo de los aviones enemigos por él derribados. Nosotros, principiantes entonces, no teníamos la experiencia del maestro y nos dábamos por muy satisfechos cuando no éramos nosotros los derribados. Pero como hermoso aquello... ¡Vaya, si lo era! No hacíamos ningún «raid» sin que se entablar lucha aérea; muy corrientes eran los combates contra cuestenta a sesenta ingleses, y por desgracia no era siempre equivalente el número de alemanes: en nuestros enemigos predominaba la cantidad, y la calidad en nosotros.

Respecto a los vencidos, solo repetiremos que estuvieron muy solos y desercionados.

Poco nos queda que decir de la labor realizar por la pareja vencedora, ya no en contrarios palabras para elogiar dignamente su trabajo.

Respecto a los vencidos, solo repetiremos que estuvieron muy solos y desercionados.

Hay que reconocer que el inglés es valiente: algunas veces, y volando muy bajo venía a Bolcke en su campamento de avión y le obsequiaba con algunas bombas. Nos dejaba cortés a la lucha y nos rechazaba la que nosotros le ofrecíamos; apenas he encontrado yo un inglés que me haya rehusado la pelea, mientras que el francés prefiere esquivar todo encuentro en el aire con el enemigo.

Fueron tiempos muy hermosos aquellos que pasamos en nuestra escuadrilla de aviación de caza. El espíritu del Comandante se había infundido en sus discípulos y podíamos confiar ciegamente en las órdenes del jefe. No cabía nunca la posibilidad de que se dejase a uno en la «escadron»; esto ni pasaba siquiera por nuestra imaginación, y por eso fuimos siempre confiados y seguros al enemigo.

El día en que cayó Bolcke, la escuadrilla llevaba derribados cuarenta aviones; en la actualidad pasan ya de ciento. Aun siendo el espíritu de Bolcke entre sus valientes socios.

INFORMACION DE LA GUERRA

La lucha continua violenta en el frente francés

Los submarinos hunden 37.000 toneladas

Son rechazados con pérdidas los ataques de los aliados -- Rusia y la "Entente"

Páginas de la guerra

El aviator Richthofen en la batalla del Somme

La Gaceta de Colonia publica las siguientes anotaciones del famoso aviador alemán barón von Richthofen sobre la batalla del Somme:

«No recuerdo haber visto en mis viajes campañas más bonitas que las que, conté plé durante los días que duró la batalla del Somme. Por la mañana muy temprano, cuando nos levantábamos, aparecían ya los primeros aviones ingleses y desparecían los últimos largo tiempo después de la puesta del sol. Aquello era un paraíso para los aviadores de caza, como dijo en una ocasión Bolcke. Por entonces fue la época en que éste, en el espacio de dos meses, dobló de veinte a cuarenta el efectivo de los aviones enemigos por él derribados. Nosotros, principiantes entonces, no teníamos la experiencia del maestro y nos dábamos por muy satisfechos cuando no éramos nosotros los derribados. Pero como hermoso aquello... ¡Vaya, si lo era! No hacíamos ningún «raid» sin que se entablar lucha aérea; muy corrientes eran los combates contra cuestenta a sesenta ingleses, y por desgracia no era siempre equivalente el número de alemanes: en nuestros enemigos predominaba la cantidad, y la calidad en nosotros.

Respecto a los vencidos, solo repetiremos que estuvieron muy solos y desercionados.

Poco nos queda que decir de la labor realizar por la pareja vencedora, ya no en contrarios palabras para elogiar dignamente su trabajo.

Respecto a los vencidos, solo repetiremos que estuvieron muy solos y desercionados.

Hay que reconocer que el inglés es valiente: algunas veces, y volando muy bajo venía a Bolcke en su campamento de avión y le obsequiaba con algunas bombas. Nos dejaba cortés a la lucha y nos rechazaba la que nosotros le ofrecíamos; apenas he encontrado yo un inglés que me haya rehusado la pelea, mientras que el francés prefiere esquivar todo encuentro en el aire con el enemigo.

Fueron tiempos muy hermosos aquellos que pasamos en nuestra escuadrilla de aviación de caza. El espíritu del Comandante se había infundido en sus discípulos y podíamos confiar ciegamente en las órdenes del jefe. No cabía nunca la posibilidad de que se dejase a uno en la «escadron»; esto ni pasaba siquiera por nuestra imaginación, y por eso fuimos siempre confiados y seguros al enemigo.

El día en que cayó Bolcke, la escuadrilla llevaba derribados cuarenta aviones; en la actualidad pasan ya de ciento. Aun siendo el espíritu de Bolcke entre sus valientes socios.

Hay que reconocer que el inglés es valiente: algunas veces, y volando muy bajo venía a Bolcke en su campamento de avión y le obsequiaba con algunas bombas. Nos dejaba cortés a la lucha y nos rechazaba la que nosotros le ofrecíamos; apenas he encontrado yo un inglés que me haya rehusado la pelea, mientras que el francés prefiere esquivar todo encuentro en el aire con el enemigo.

Fueron tiempos muy hermosos aquellos que pasamos en nuestra escuadrilla de aviación de caza. El espíritu del Comandante se había infundido en sus discípulos y podíamos confiar ciegamente en las órdenes del jefe. No cabía nunca la posibilidad de que se dejase a uno en la «escadron»; esto ni pasaba siquiera por nuestra imaginación, y por eso fuimos siempre confiados y seguros al enemigo.

El día en que cayó Bolcke, la escuadrilla llevaba derribados cuarenta aviones; en la actualidad pasan ya de ciento. Aun siendo el espíritu de Bolcke entre sus valientes socios.

Hay que reconocer que el inglés es valiente: algunas veces, y volando muy bajo venía a Bolcke en su campamento de avión y le obsequiaba con algunas bombas. Nos dejaba cortés a la lucha y nos rechazaba la que nosotros le ofrecíamos; apenas he encontrado yo un inglés que me haya rehusado la pelea, mientras que el francés prefiere esquivar todo encuentro en el aire con el enemigo.

Fueron tiempos muy hermosos aquellos que pasamos en nuestra escuadrilla de aviación de caza. El espíritu del Comandante se había infundido en sus discípulos y podíamos confiar ciegamente en las órdenes del jefe. No cabía nunca la posibilidad de que se dejase a uno en la «escadron»; esto ni pasaba siquiera por nuestra imaginación, y por eso fuimos siempre confiados y seguros al enemigo.

El día en que cayó Bolcke, la escuadrilla llevaba derribados cuarenta aviones; en la actualidad pasan ya de ciento. Aun siendo el espíritu de Bolcke entre sus valientes socios.

Hay que reconocer que el inglés es valiente: algunas veces, y volando muy bajo venía a Bolcke en su campamento de avión y le obsequiaba con algunas bombas. Nos dejaba cortés a la lucha y nos rechazaba la que nosotros le ofrecíamos; apenas he encontrado yo un inglés que me haya rehusado la pelea, mientras que el francés prefiere esquivar todo encuentro en el aire con el enemigo.

Fueron tiempos muy hermosos aquellos que pasamos en nuestra escuadrilla de aviación de caza. El espíritu del Comandante se había infundido en sus discípulos y podíamos confiar ciegamente en las órdenes del jefe. No cabía nunca la posibilidad de que se dejase a uno en la «escadron»; esto ni pasaba siquiera por nuestra imaginación, y por eso fuimos siempre confiados y seguros al enemigo.

El día en que cayó Bolcke, la escuadrilla llevaba derribados cuarenta aviones; en la actualidad pasan ya de ciento. Aun siendo el espíritu de Bolcke entre sus valientes socios.

Hay que reconocer que el inglés es valiente: algunas veces, y volando muy bajo venía a Bolcke en su campamento de avión y le obsequiaba con algunas bombas. Nos dejaba cortés a la lucha y nos rechazaba la que nosotros le ofrecíamos; apenas he encontrado yo un inglés que me haya rehusado la pelea, mientras que el francés prefiere esquivar todo encuentro en el aire con el enemigo.

Fueron tiempos muy hermosos aquellos que pasamos en nuestra escuadrilla de aviación de caza. El espíritu del Comandante se había infundido en sus discípulos y podíamos confiar ciegamente en las órdenes del jefe. No cabía nunca la posibilidad de que se dejase a uno en la «escadron»; esto ni pasaba siquiera por nuestra imaginación, y por eso fuimos siempre confiados y seguros al enemigo.

El día en que cayó Bolcke, la escuadrilla llevaba derribados cuarenta aviones; en la actualidad pasan ya de ciento. Aun siendo el espíritu de Bolcke entre sus valientes socios.

Hay que reconocer que el inglés es valiente: algunas veces, y volando muy bajo venía a Bolcke en su campamento de avión y le obsequiaba con algunas bombas. Nos dejaba cortés a la lucha y nos rechazaba la que nosotros le ofrecíamos; apenas he encontrado yo un inglés que me haya rehusado la pelea, mientras que el francés prefiere esquivar todo encuentro en el aire con el enemigo.

Fueron tiempos muy hermosos aquellos que pasamos en nuestra escuadrilla de aviación de caza. El espíritu del Comandante se había infundido en sus discípulos y podíamos confiar ciegamente en las órdenes del jefe. No cabía nunca la posibilidad de que se dejase a uno en la «escadron»; esto ni pasaba siquiera por nuestra imaginación, y por eso fuimos siempre confiados y seguros al enemigo.

El día en que cayó Bolcke, la escuadrilla llevaba derribados cuarenta aviones; en la actualidad pasan ya de ciento. Aun siendo el espíritu de Bolcke entre sus valientes socios.

Hay que reconocer que el inglés es valiente: algunas veces, y volando muy bajo venía a Bolcke en su campamento de avión y le obsequiaba con algunas bombas. Nos dejaba cortés a la lucha y nos rechazaba la que nosotros le ofrecíamos; apenas he encontrado yo un inglés que me haya rehusado la pelea, mientras que el francés prefiere esquivar todo encuentro en el aire con el enemigo.

Fueron tiempos muy hermosos aquellos que pasamos en nuestra escuadrilla de aviación de caza. El espíritu del Comandante se había infundido en sus discípulos y podíamos confiar ciegamente en las órdenes del jefe. No cabía nunca la posibilidad de que se dejase a uno en la «escadron»; esto ni pasaba siquiera por nuestra imaginación, y por eso fuimos siempre confiados y seguros al enemigo.

El día en que cayó Bolcke, la escuadrilla llevaba derribados cu